



CUANDO LAS RANAS USAN CANTIMPLORAS ©Alfonso López Domínguez

Horroroso. Este mes de julio, por suerte o por desgracia, no hay crónica política que valga. Todos se están portando muy bien, y no hay nada que mencionar al respecto. Lo de buen comportamiento se entiende dentro de las limitaciones de cada uno. El único que aparece de forma constante y reiterada, a menos que haya el más mínimo acto, es el Sr. Marín Lara, pero eso no es nada nuevo, porque ya conocíamos de antiguo su irrefrenable afán de protagonismo. A ver si al final va a parecer que el alcalde es él.

Desde luego tiene migas esto de la paginita en blanco y sin que pase nada. Si al menos nos tocaran los ciegos, o alguna que otra primitiva, podríamos mandar a paseo a la paginita y a gran parte de su contenido. Pero no, aquí seguimos, languideciendo en espera de que pasen este mes y el que viene. Para colmo, se nos han ido de vacaciones la mitad de los lectores. O sea, dos.

No sé cómo se las apañan los que se dedican a esto como profesión u oficio. No me extraña que vean a una rana con cantimplora subiendo la calle la bola y comenten "aquí hay sequía". O que se encuentren un día a Pancho Troya, José María Rico, Antonio Montes y Andrés Castro tomando café y escriban "aquí hay conspiración". Respecto a las ranas, todo el mundo sabe que van a llenar las cantimploras aprovechando el baldeo de las calles. Respecto a lo otro, nada.

Qué sequía informativa más mala. Hombre, se podría mencionar alguna que otra dimisión en el PSOE, la de Francisco Cañestro, o que los Ruiz Jurado se separan, quedándose en ello uno de los hermanos, en compañía de los Sres. Fraile, Martín Tovar y otros, o que ya tenemos los nuevos hombres de confianza, entre ellos Paco Márquez, que renueva en protocolo y prensa, y los nuevos exclusivos del equipo de gobierno, todos ellos del PSOE. Ninguno del PA, lo cual les honra, porque han cumplido lo que dijeron.

La nota vomitiva, como viene siendo habitual, es la de un señor que se postula a sí mismo, y si es rechazado, pues deja a su partido sin representación. Si no es para él, no es para nadie. Estas cosas no deberían caer en saco roto, porque definen una y otra vez el auténtico talante democrático de este buen hombre. Y no digo más, porque aquí el único que dice algo es el que se lleva después el rapapolvo, que hay muchos zorros, pero parece ser que las uvas aún están verdes.

Así que la cosa está que aburre al mismísimo don Gabriel Antonio Francisco Javier Juan Nepomuceno José Serafín Pascual Salvador de Borbón y Sajonia, que así se llamaba el tal Infante de España nacido en Nápoles al que ¿estamos? homenajeando estos días. Principe delle Due-Sicilie, Cavalier dell'Ordine di San Genaro, Caballero de la Orden del Toisón de Oro, Gran Prior de la Orden de los Hermanos Hospitalarios o de San Juan de Jerusalén. Lieutenant del Ejército Español, Gouverneur de plusieurs provinces y Caballero Gran-Cruz de la Orden de Carlos III. Más o menos. Hay que ver lo cultivados y exquisitos que eran en aquella época, según se deduce del cuadro que le pintó Mengs cuando apenas tenía doce años (el infante) y que sirve de carátula a los cursos de la UMA. Personaje sin duda, merecedor de estos fastos y homenajes por todo lo que hizo por ¿nuestra? Real Maestranza. Pero, como dije, prefiero homenajear a Pasión Vega, oriunda de Ronda y nueva reina de la canción española.

Conste que todo lo dicho se refiere a estas cuestiones sin menoscabo o chanza alguna, simplemente es que resulta curioso el tal personaje histórico, quizá como contrapunto o quizá como justificación de los tópicos que hablan de dos sociedades coetáneas y cohabitantes que en cierto modo siguen perdurando en nuestros días. De una parte, la erudición y exquisitez de los conciertos en el Convento de Madre de Dios. De otra, el teatro en la calle, en el Barrio o en la Alameda. Meritoria donde las haya, la labor del grupo rondeño T.E.S. y la de esta Compañía Producciones Imperdible.

No nos podemos quejar, este mes la oferta cultural es inigualable. La ciudad bulle con tanta movida ilustrada. No se olviden de las exposiciones de Miñarro López en la Iglesia Mayor, de Marcos Bontempo y otras en la Casa de la Cultura. De las noches flamencas en el Casino, de la Joven Orquesta Nacional de España interpretando a Haendel y a Mahler, y como telón de fondo, de los cursos de la citada UMA, que están siendo buenos de verdad.

Algunos, sin embargo, nos conformaremos viendo a las ranas llenar sus cantimploras mientras entonan su dulce croar en las noches estrelladas de este memorable mes de julio, a menos que alguien nos subvencione los 172 euros que nos cuesta ir a tantos conciertos. Es que tenemos que ahorrar para poder ir a la corrida goyesca. Teta y sopa...